

## De la victoria electoral a la transformación material.

Colombia presencia un hecho que no se puede interpretar de forma superficial. El Pacto Histórico alcanzó el mayor número de curules tanto en Senado como en Cámara. Este periodo no puede reducirse a una cifra ni a un dato electoral, pues esto implicaría desconocer su significado histórico.

Nos encontramos entonces ante la expresión de un proceso profundo de irrupción de los sectores sociales y populares que durante décadas han sido excluidos de los espacios de decisión, y que hoy se constituyen en mayoría política. Este es el resultado de levantamientos territoriales y luchas populares acumuladas que han sido incisivas en el hecho de que la democracia no puede seguir siendo el privilegio de unos pocos.

La democracia, sin embargo, no se trata de quién tiene más o menos curules, sino de qué se hace con el poder que constituye ser mayoría política en el país. Y la disputa por lo tanto hoy se encuentra en sí este poder se administra para preservar el orden existente o si se orienta hacia la transformación de las condiciones materiales de la vida de la gente.

Esta transformación ya toma forma. Anoche el Consejo de Ministros presentó los avances que ha tenido la Reforma Agraria en el Gobierno de Gustavo Petro en la cual se busca devolverle la dignidad a las vidas campesinas con un objetivo central: que Colombia tenga una soberanía alimentaria.

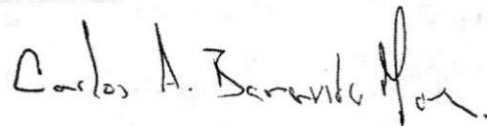
Y los resultados de esta reforma son claros: 42.000 hectáreas inscritas a 30.000 familias de Putumayo, Nariño y Catatumbo que hoy avanzan hacia la transformación productiva con la siembra de cacao en sustitución de cultivos que estaban destinados para el uso ilícito. Por otro lado, cifras históricas de otorgamiento de crédito agrícola y pecuario movilizándolo \$22 billones para pequeños productores y \$144 billones para el fomento agropecuario. Y en cuanto al acceso a la tierra, se han gestionado 303.000 Hectáreas entregadas a campesinos, 763.000 Hectáreas para el Fondo de Tierras y 342.000 Hectáreas restituidas bajo sentencia.

Estos avances demuestran que las decisiones de la mayoría política se pueden convertir en transformación de las condiciones materiales de vida en territorios que han sido históricamente excluidos y atravesados por la violencia. Poner en

*18.03.2026*

el centro la vida es desmontar las estructuras de desigualdad que han atravesado históricamente al país.

Desde esta curul, dejamos constancia de que el mandato popular tiene que dirigirse a la transformación material. No se trata solo de gobernar, sino de transformar. Traicionar este mandato implica dejar de construir un país distinto. La labor es clara: convertir a la mayoría en transformación real, que la democracia no se mida por el número de curules, sino por las vidas que logramos dignificar.



Carlos A. Benavides Mora

**Carlos Alberto Benavides Mora**  
Senador de la República Pacto Histórico